

Conjunto folklórico nacional "Ukili Ybyrai Akmola"

Kazajistán es un país de Asia central, fronterizo con Rusia, China, Kirguistán, Uzbekistán y Turkmenistán. Se compone esencialmente de estepas. A Kazajistán, se le califica a menudo de país de Asia central por sus vínculos históricos, lingüísticos, culturales y políticos que lo unen a sus vecinos inmediatos. Al extremo oeste del país, no se le considera general y geográficamente como parte de Asia central sino de Europa. Kazajistán se sitúa en dos continentes, aunque la parte europea es desértica y muy poco poblada.

Los kazajos provienen del mestizaje de los turcos y de los mongoles. El término aparece en el siglo XIII. Primero tiene un valor social : «*hombre libre*», «*vagabundo*», «*exiliado*». En aquel tiempo la palabra «*Kazajos*» designaba a grupos de turcos-mongoles que se escapaban del dominio de las potencias para controlar la ruta de la seda. Asimismo, es el momento en que empieza la islamización, lenta y superficial, de los pastores nómadas; y en el que el caballo será el mayor elemento cultural y unificador. Durante el siglo XV, se constituyen kanatos y kazajos independientes. En el siglo siguiente se juntarán en tres hordas: la horda pequeña (noroeste de Kazajistán), la horda mediana (centro) y la horda grande (sureste).

Kazajistán

Las incursiones chinas, mongoles, kalmukos son perseguidas. Para poner un término, los kazajos contactan con los cosacos que ocupan el frente avanzado ruso en los Urales. Hartos, los rusos, toman las riendas y desde 1730, empieza la conquista. Las hordas se someten en poco más de un siglo. Los kazajos no abandonarán su cultura ni sus raíces que expresan a través de las artes y tradiciones populares y la música.

La música kazaja es la de las estepas y la de los bardos de habla turca. A pesar de haber estado durante un tiempo bajo la influencia soviética, supo conservar su originalidad. Supo también resistir a las influencias musulmanas vecinas ya que los kazajos realizaron rápidamente un sincretismo entre Allah y Tengri, el dios por encima de todo. La música kazaja es a la vez un reflejo de la vida cotidiana, una memoria del pasado y una apertura al mundo de los espíritus. La música tradicional es rural y la transmiten los pastores nómadas.

Las danzas folklóricas dan cuenta de la vida cotidiana de los nómadas de las grandes estepas y el lugar preponderante del caballo en la vida cotidiana. Los trajes son suntuosos y tradicionales. Las danzas reflejan no sólo las relaciones sociales, los trajes, sino que también dibujan las grandes líneas de una historia nacional que forja hoy la memoria colectiva de este país.

Tierra de confluencias y de tradiciones, el Kazajistán nos ofrece uno de sus mejores ballets con el Conjunto Folklórico Nacional «*Ukili Ybyrai Akmola*». Compuesto de bailarines y músicos de muy alto nivel artístico, recorrió el mundo para presentar las artes y tradiciones populares de un país al cual la independencia volvió a dar confianza.



Esta nación constituida por antiguos nómadas sedentarios y todavía llenos de la inmaterialidad de su memoria, denota una capacidad de adaptación a los cambios de la innovación poco común.

El espectáculo del Conjunto Folklórico Nacional «Ukili Ybyrai Akmola » es por eso, muy representativo de su país.

